

# ¿Y el Cuidado Comunitario?

Diagnóstico sobre el trabajo de cuidado no remunerado  
en el ámbito comunitario de Engativá



**Claudia Nayibe López Hernández**  
ALCALDESA MAYOR DE BOGOTÁ

**Diana Rodríguez Franco**  
SECRETARIA DISTRITAL DE LA MUJER

**Angie Paola Mesa Rojas**  
SUBSECRETARIA DE POLÍTICAS DE IGUALDAD

**Oriana María La Rotta Amaya**  
DIRECTORA DE GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

**Laura Carolina Díaz Parra**  
**Daniela Mahé Soto**  
EQUIPO DE INVESTIGACIÓN OMEG

**Catherine Juliet Nova Herrera**  
**Carolina Valbuena Alturo**  
**Cindy Lorena Palacios Sánchez**  
**Daniel Alejandro Peña Medina**  
**David Mauricio Rodríguez Jiménez**  
**Johanna Katherine Martínez Medina**  
**Juan Pablo Hortúa Botero**  
**Katherine Lorena Sánchez Jiménez**  
**Luis Alfonso Rodríguez Beltrán**  
**Vannesa Giraldo Galindo**  
EQUIPO DE CAMPO OMEG

**Laura Juliana García León**  
**Jennyferr Clavijo Merchán**  
EQUIPO DE LA DIRECCIÓN DEL SISTEMA DE CUIDADO

**Andrea Isaacs Coral**  
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

*En el marco del levantamiento, procesamiento y análisis de la información de esta investigación la directora de Gestión del Conocimiento era Andrea Ramírez Pisco y la directora del Sistema de Cuidado Erika Natalia Moreno Salamanca.*

### Índice de contenido

Contexto local.....	3
Características y hallazgos generales .....	7
Sentidos del cuidado comunitario.....	13
Tipos de cuidado y saberes de las iniciativas .....	14
Qué se cuida y tipos de vínculo de cuidado .....	15
Tiempo dedicado, remuneración y cobro .....	19
Redes de las iniciativas con los actores del diamante del cuidado .....	21
Estado .....	22
Sector Privado .....	24
Hogares.....	25
Lo comunitario .....	25
Recomendaciones al Sistema de Cuidado .....	26
Referencias bibliográficas.....	28

### Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Densidad de iniciativas de cuidado comunitario en la Manzana del Cuidado de Engativá.....	8
Ilustración 2. Cartografía social de las iniciativas de cuidado comunitario en Engativá.....	12

### Índice de gráficas

Gráfica 1. Lugar principal donde se desarrollan las actividades de cuidado comunitario en la localidad de Engativá. ....	10
Gráfica 2. Personas, animales o bienes comunes que se cuidan en la localidad de Engativá.....	16
Gráfica 3. Número y tipo de vínculos de las iniciativas con los sujetos/animales/bienes comunes de cuidado en la localidad de Engativá. ....	17
Gráfica 4. Porcentaje de personas encuestadas que cobran por los servicios/actividades de cuidado comunitario en Engativá.....	20
Gráfica 5. Porcentaje de personas encuestadas que reciben o no alguna remuneración por el cuidado comunitario en Engativá.....	21
Gráfica 6. Número de relaciones de las iniciativas con cada tipo de actor en la localidad de Engativá. ....	22

## Contexto local

Los procesos de ocupación y urbanización en la localidad han tenido comportamientos distintos en sus diferentes UPZ. En la UPZ Engativá, al suroccidente de la localidad, se encuentra Engativá Pueblo, donde está la plaza fundacional del otrora municipio aledaño a la ciudad. Por su cercanía con el Humedal Jaboque y el Río Bogotá, se sabe que fue una zona históricamente ocupada por haciendas dedicadas a la ganadería y la agricultura. Según Moreno, García y Villalba (citado en Salgado & Triana, 2005), al ser añadido el municipio a la ciudad en el año 1954, esta zona de la ahora localidad de la ciudad fue la que tardó más tiempo en consolidar su proceso de urbanización.

Como lo mencionaron Moreno, García y Villalba (citado en Salgado & Triana, 2005), la urbanización de esta zona se dio de manera informal, a través de urbanizadores piratas o procesos de autoconstrucción por parte de los y las vecinas. La relación de estos procesos con el Humedal Jaboque fue difícil en la medida en que este ecosistema se vio afectado por el arrojado de escombros en su interior o por el relleno de este para poder construir sobre él. Esto generó que las áreas de agua continental del humedal cambiaran al cubrirse de vegetación, entre muchas otras afectaciones (Salgado & Triana, 2005).

El difícil acceso que reportaban las constructoras tenía que ver con que, en épocas de lluvia, el Río Bogotá y el Humedal Jaboque se desbordaban, lo que desincentivó la llegada de urbanizadores formales a esta zona hasta la década de los 90 (Guacheta, y otros, 2008). Aquí se marca una diferencia importante con relación al tipo de redes comunitarias tejidas para la construcción de los barrios. La conformación de las comunidades en esta zona de la localidad tiene una fuerte tendencia hacia la tradición campesina. Algunos vecinos cuentan que hasta hace algunos años en la Plaza Fundacional se hacía una Feria del Campesino, en donde se exponía el ganado y había diversos concursos y actividades alusivas a las labores del campesinado (Alarcón, 2017).

Por su parte, la UPZ Garcés Navas tuvo un proceso de urbanización más acelerado que provino de la extensión de la ciudad hacia el occidente. Estas diferencias en los ritmos no solo se deben a la distancia obvia entre una zona y otra, se deben también a características propias de cada UPZ. Engativá Pueblo estaba rodeada hasta la década de 1980 por densas estructuras ambientales: el humedal, por un lado, y zonas con alta vegetación herbácea y/o arbustiva, por otro (Salgado & Triana, 2005). La UPZ Engativá tuvo un desarrollo urbano fragmentado, con polígonos de urbanización relativamente aislados, en comparación con un desarrollo mucho más homogéneo en la UPZ Garcés Navas hacia el año 1988 (Salgado & Triana, 2005). Esto hizo que la UPZ Garcés Navas tuviera un mayor atractivo para los urbanizadores formales, por considerar de difícil acceso a la UPZ Engativá (Moreno, 2015).

Otro proceso que influyó en la conformación de esta UPZ (Engativá) fue la creación de zonas industriales alrededor del Aeropuerto El Dorado, hacia el oriente de la UPZ (Moreno, 2015). Lo anterior deja a esta zona completamente rodeada por estructuras que mantienen aislada a esta parte de la localidad: Por el sur, colinda con el Aeropuerto, al norte, con el Humedal, al occidente con el borde de la ciudad y al oriente con una amplia zona industrial. Muestra de esta complejidad en el acceso, son las exigencias que se hacen hoy en día en periódicos comunitarios para que se cambie el sentido de la única vía de acceso a Engativá Pueblo y así mejorar la movilidad y calidad de vida de los y las habitantes (El Hormiguero, 2021).

Hay una relación fuerte entre los procesos de ocupación y urbanización y las redes comunitarias que se tejieron en los barrios de la localidad. Para el caso del Garcés Navas y otros barrios como Las Ferias y el Minuto de Dios, la urbanización se dio de la mano de actores estatales, religiosos, del sector privado y también como parte de construcciones gestionadas por las propias comunidades. En la segunda mitad del siglo XX, en este sector de la localidad convergieron todos estos modos de urbanización, que trajeron consigo la consolidación de comunidades en los barrios (Romero, 2009).

Un ejemplo de lo anterior es el caso del barrio Garcés Navas, que fue construido en el marco de los proyectos de vivienda estatales adelantados por el ICT que se describían como programas de construcción por ayuda mutua dirigida (Romero, 2009): el ICT otorgaba créditos de vivienda con unas condiciones particulares, que incluían el compromiso de que los propietarios ofrecieran su mano de obra los fines de semana. El ICT daba los materiales y las herramientas, que eran guardados a dos kilómetros del barrio, en una bodega en el ahora barrio Quirigua. Esto motivó al ICT a crear los denominados “núcleos comunales” que tenían una estructura similar a las actuales Juntas de Acción Comunal. Se encargaban de proteger los materiales y gestionar la logística de las jornadas, para lo que se hicieron, entre otras cosas, frentes de seguridad para evitar el robo de las herramientas.

En barrios como Las Ferias y La Soledad Norte, el proceso fue similar, pero con intervención de urbanizadores privados que vendían los lotes a las familias con la promesa de encargarse de la construcción de las calles y traer los servicios públicos al sector. Estas promesas eran en ocasiones incumplidas, lo que motivó a la comunidad a formar redes para exigir a las constructoras y al Estado unas mejores condiciones de vida. Acá los procesos de construcción fueron más autogestionados, con los materiales que las familias podían adquirir en la medida de sus posibilidades (Romero, 2009).

Otro caso interesante es el del barrio Minuto de Dios. Este barrio surgió como una suerte de experimento social por parte del padre García Herreros. Se quería construir un barrio que, además de ofrecer vivienda a la ciudadanía que la necesitara, buscaba que su comunidad se adhiriera a unas normas de conducta apegadas a la religión católica, lo que implicaba un riguroso proceso de selección de las familias que pedían ingresar. Una vez aceptadas, debían aceptar unas normas de comportamiento y aseo que eran vigiladas por el padre y por algunas personas de su confianza (Romero, 2009).

Hay un elemento común a estos ejemplos y es la conformación de las redes comunitarias alrededor de la consecución de unos bienes comunes que pudieran suplir las necesidades básicas, como las gestiones para lograr la instalación de los servicios públicos, la

construcción de calles o parques e iglesias. No obstante, Romero (2009) sostiene que estos procesos de articulación comunitaria son cíclicos y que se ven impulsados y luego detenidos por distintas razones. En ocasiones, se trató de situaciones de seguridad, como en los años 90, que desmotivaron la unión de la comunidad por la alta percepción de inseguridad. En otros casos, se trató de problemas con los propietarios de los lotes en donde se ubicaban bienes comunes. También se daba por el recambio de habitantes de los barrios (Romero, 2009).

De otro lado, los procesos comunitarios se ven interrumpidos porque las personas cumplen los objetivos por los que inicialmente se habían juntado. Entonces, al conseguir el acueducto y alcantarillado, las comunidades se disolvían en núcleos más pequeños que empezaron a gestionar otro tipo de grupos deportivos, culturales y de negocios privados, como también de participación política (Romero, 2009).

En la actualidad, las proyecciones del DANE basadas en el censo realizado en 2018 muestran que, para el 2021, Engativá tendrá una población de 814.100 habitantes, lo que representa el 10,4% del total de habitantes de la ciudad. De esta población, el 52,7% son mujeres y el 47,3% hombres. Engativá ocupa el puesto 7 de 20 con relación a una mayor proporción de mujeres con respecto a los hombres en la ciudad, lo que indica que es una de las localidades con más mujeres en la ciudad. Dentro de las mujeres que reportaron el estrato socioeconómico según su factura de energía, el 74,1% corresponde al estrato 3, 21,9% al estrato 2 y 3,1% al estrato 4 (Observatorio de Mujeres y Equidad de Género, 2021).

Hablando de las condiciones de los hogares, se encuentra que en la localidad hay 294.234 hogares que habitan en 278.320 viviendas. Para el 2020, la pobreza monetaria en mujeres fue del 40,6% y en hombres del 39,5%. Por su parte la pobreza extrema fue del 13,7% para mujeres y del 12,7% para hombres (Observatorio de Mujeres y Equidad de Género, 2021).

En términos de las violencias que tuvieron como víctimas a las mujeres, se observa que para el año 2020 fueron asesinadas 4 mujeres en la localidad, lo que representa una tasa de 0,9 casos por 100.000 mujeres en la localidad. En Bogotá, esta tasa fue de 2,4 casos por 100.000 mujeres. Con relación a los delitos sexuales, se registraron 288 casos en Engativá para el 2020, lo que representa una tasa de 67,4 casos por 100.000 mujeres, mientras que la tasa en la ciudad es de 100,1 casos. Por su parte, se presentaron en la localidad 2.681 casos de violencia intrafamiliar, lo que representa una tasa de 627,3 casos por 100.000 mujeres. Para Bogotá, esta tasa fue de 672,9 casos para 2020 (Observatorio de Mujeres y Equidad de Género, 2021).

Para finalizar este apartado, y con relación a la demanda del cuidado, se tiene información de las mujeres que son potencialmente dependientes (menores de 15 años y mayores de 60 años), siendo una tasa de 49 mujeres potencialmente dependientes por cada 100 mujeres potencialmente productivas. La tasa para hombres es de 25 en el mismo sentido. Esta cifra no dista mucho de la tasa general de la ciudad. En términos de pobreza, hay 2,7% de hogares pobres multidimensionales con jefa mujer. Por su parte, hay 4,3% de hogares con jefa mujer que estaban en pobreza extrema para el 2017 (Observatorio de Mujeres y Equidad de Género, 2021).

## Características y hallazgos generales

Para la localidad de Engativá se identificaron en total 36 iniciativas de cuidado comunitario, entre grupales e individuales. De este número, se lograron caracterizar 14: 3 organizaciones formales, 9 agrupaciones/colectivos y 2 personas<sup>1</sup>. La distribución espacial de las iniciativas caracterizadas en la localidad se muestra en la siguiente ilustración<sup>2</sup>. Se observa que el 50% de las iniciativas

<sup>1</sup> Además de los 14 formularios de caracterización, se realizaron 3 entrevistas: 2 fueron a organizaciones/agrupaciones/colectivos cuidadores comunitarios y 1 a persona cuidadora comunitaria.

<sup>2</sup> Por la distancia a la que se encuentran las restantes dos iniciativas de la Manzana del Cuidado, estas no se incluyeron en el mapa dado que sobrepasa la escala del plano.



caracterizadas se encuentra en la cobertura peatonal de la Manzana del Ciudadano, mientras que las otras siete iniciativas se distribuyen fuera del rango de influencia de esta zona.

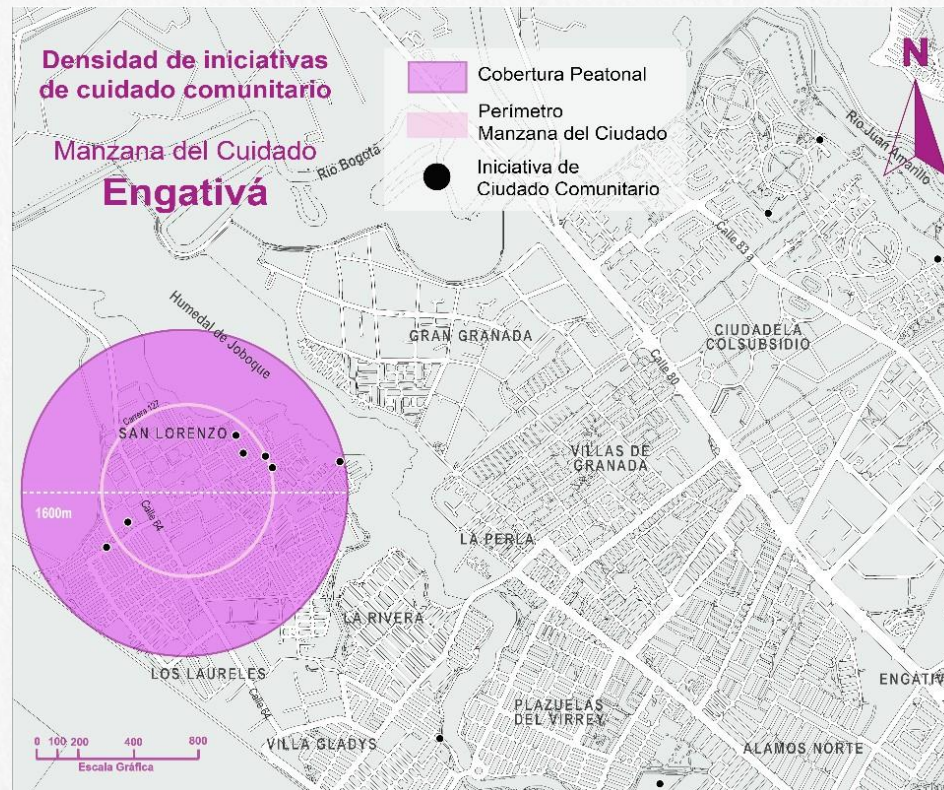


Ilustración 1. Densidad de iniciativas de cuidado comunitario en la Manzana del Ciudadano de Engativá.  
Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

Las iniciativas ubicadas dentro del área de cobertura de la manzana del ciudadano en su mayoría son organizaciones informales, con trayectorias mayores a 5 años, dedicadas al cuidado de niños y niñas, así como a la asesoría escolar y de tareas; llamó la atención el

gran número de iniciativas dedicadas a este tipo de cuidados en este sector. Además de las caracterizadas, hubo varias personas dedicadas a las mismas actividades que no quisieron participar en la investigación por temor a verse involucradas en algún proceso de vigilancia por parte de la Secretaría.

Cada iniciativa tiene unas motivaciones y unas apuestas pedagógicas particulares que tienen que ver con la trayectoria de las personas que las llevan a cabo: las participantes manifiestan que sus iniciativas surgen debido al interés por ofrecer un acompañamiento más cercano a las niñas y niños en sus procesos pedagógicos que en muchas ocasiones las madres y padres de los niños no pueden ofrecer debido a sus cargas laborales.

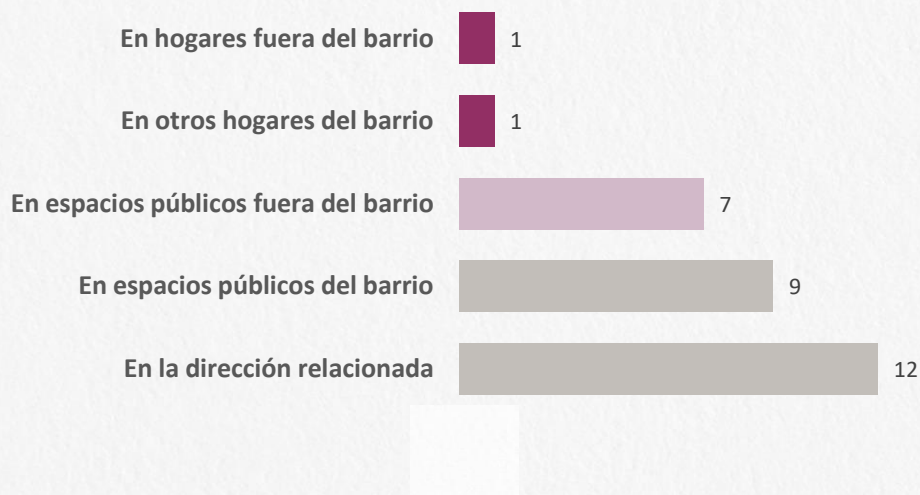
Esto ha derivado también en acompañamientos a nivel psicológico y familiar. Relataron también que estuvieron motivadas por ofrecer herramientas pedagógicas distintas a las implementadas en los colegios tradicionales. También hay motivaciones de tipo económico ya que algunas de las participantes iniciaron sus iniciativas en temporadas en las que no tenían un empleo y encontraron en estas actividades una forma para generar ingresos: “La principal motivación que tuve fue una motivación económica, pues yo venía trabajando con integración social y pues por cuestiones de cambio de alcaldía y todas esas cosas, pues me quedé sin trabajo, la idea era emplearme porque necesitaba dinero y no conseguí una oferta laboral que llenara mis expectativas” (PEE3)<sup>3</sup>.

Estas iniciativas se ubican principalmente en los barrios de La Faena, Engativá Centro, Villa Claudia y San José Obrero. Todas estas las iniciativas de este tipo son lideradas por mujeres que se han formado profesionalmente en licenciatura infantil. Realizan estas actividades en conjunto con sus hermanas mujeres o, en ocasiones, con otras mujeres voluntarias.

---

<sup>3</sup> Para el proceso de protección de los datos de las iniciativas de cuidado comunitario que participaron en la investigación no se mencionarán los nombres de estas. Para ello, se realizó un proceso de creación de códigos que referencian cada iniciativa con la localidad en la que se encuentra. Estos códigos se usarán para identificar las entrevistas y grupos focales que fueron usados para el análisis, así como para la construcción de las cartografías de cuidado comunitario de cada localidad.

Los espacios donde las iniciativas de cuidado de niñas y niños llevan a cabo sus actividades son principalmente casas o apartamentos en donde se adecúan uno o varios espacios para poner las mesas, sillas, juguetes y otras herramientas que se requieran para el desarrollo de las actividades. En ocasiones, salen a parques del barrio u otros espacios públicos fuera del barrio como el Jardín Botánico, la biblioteca Virgilio Barco, entre otros. No obstante, aseguran que ir a parques en el barrio acarrea riesgos por la inseguridad de la zona y por el consumo de SPA en estos lugares. Por su parte, ir a otros lugares fuera del barrio se hace esporádicamente siempre y cuando logren conseguir los recursos para el transporte y los gastos en los que deban incurrir en la salida.



Gráfica 1. Lugar principal donde se desarrollan las actividades de cuidado comunitario en la localidad de Engativá.

Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

Estas casas o apartamentos son alquilados a un bajo precio y en algunos casos se trata de casas que son propiedad de las madres o padres de las personas cuidadoras, quienes se los alquilan a un bajo precio también. El 36% de las iniciativas hacen uso de este tipo de espacios -alquilados- y el 64% restante obtienen sus espacios a partir del intercambio, la cooperación y la articulación.

Continuando con la descripción de las iniciativas caracterizadas, existe otro grupo de iniciativas que se ubican fuera de la Manzana del Cuidado o que tienen una actividad itinerante que por momentos pasa por el área de cobertura de la Manzana, así como también por otras zonas de la localidad. Se trata también de organizaciones informales que buscan proteger principalmente bienes comunes materiales e inmateriales de la zona y de la localidad, con trayectorias mayores a los 4 años. En particular, se encontraron iniciativas centradas en el cuidado del medio ambiente, en específico del Humedal Jaboque; también se encontraron iniciativas que centran sus actividades en el cuidado y preservación de la memoria y la apropiación territorial de la localidad. Estas iniciativas son llevadas a cabo por mujeres y hombres que, por lo general, tienen estudios profesionales en ciencias sociales.

Este segundo grupo de iniciativas ubicadas, dada la naturaleza de sus labores de cuidado, suelen realizar sus actividades en varios puntos de la localidad, tanto en los barrios dentro del área de cobertura como en barrios como Las Ferias, Ciudadela Colsubsidio, Villa Gladys, entre otros. Por lo general, los espacios que tienen disponibles para sus actividades son espacios de intercambio o articulación, como bibliotecas públicas, salones comunales o espacios públicos abiertos.

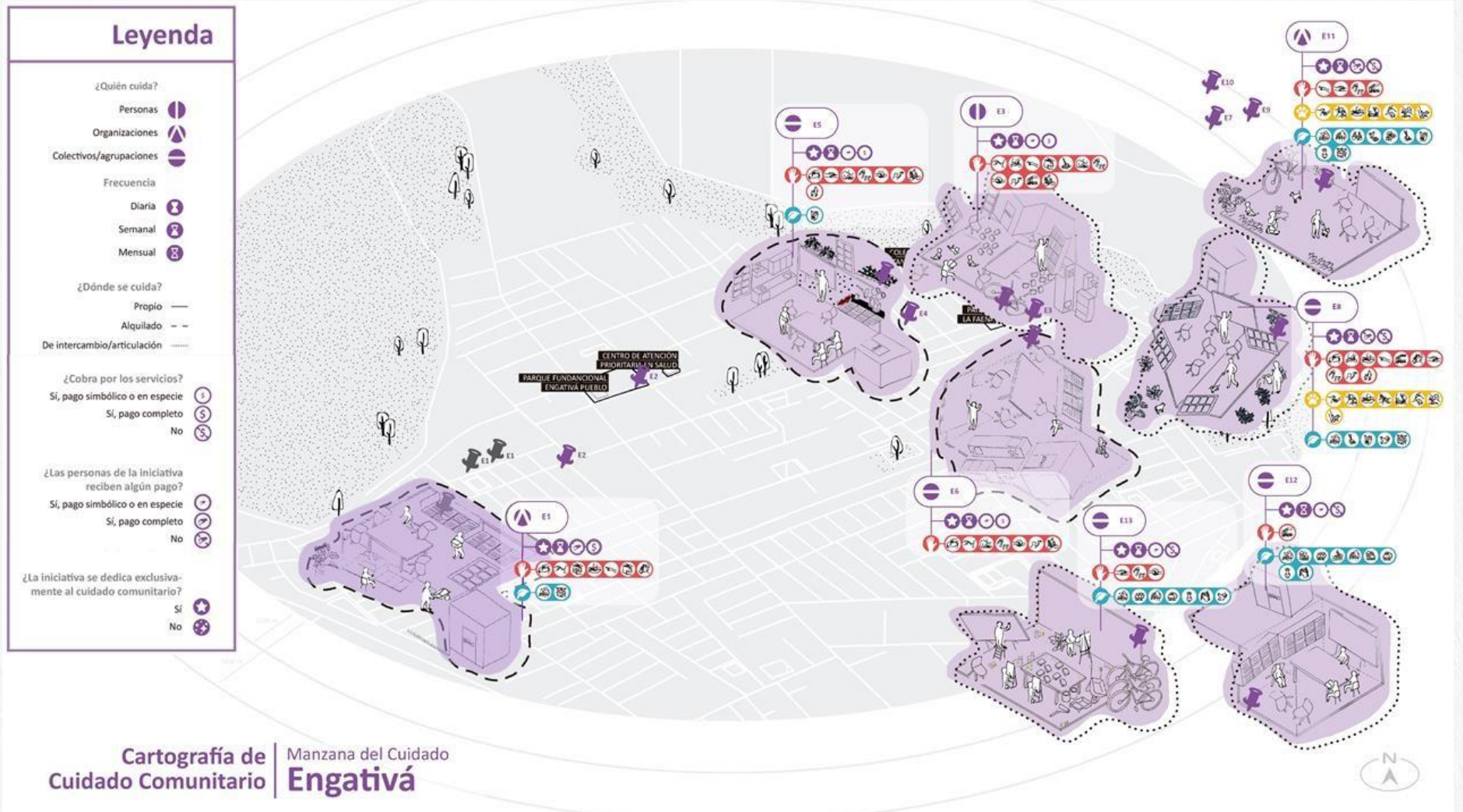


Ilustración 2. Cartografía social de las iniciativas de cuidado comunitario en Engativá.

Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

\*Para poder comprender qué o a quién cuidan y los tipos de cuidado de cada iniciativa, se debe revisar el anexo 1 al final del documento

### **Sentidos del cuidado comunitario**

Las iniciativas en la localidad de Engativá se identifican principalmente con un sentido del cuidado comunitario de desarrollo personal y de defensa y sostenimiento del territorio. Las iniciativas de cuidado de niñas y niños se identifican con el primer sentido y las de cuidado ambiental y de memoria con el segundo.

### **Cuidado comunitario como desarrollo personal**

Con relación al sentido de cuidado comunitario asociado al desarrollo personal, las y los participantes de las iniciativas comentaron que sus espacios están pensados para ser un escenario en donde las niñas y niños puedan tener un desarrollo integral y donde reciban un acompañamiento para sus necesidades pedagógicas, personales y emocionales. Aseguran que este tipo de espacios de desarrollo es algo que les falta a las niñas y niños del sector, dado que en sus hogares el tiempo para atender estas necesidades es escaso por los compromisos laborales de las madres y padres y a la falta de oferta de alternativas pedagógicas y lúdicas en la zona.

“Uno como cuidador observa muchísimas cosas en los chicos, que por lo menos lo que yo veía en una falta de emplear ese tiempo libre en algo y así sea grande o sea pequeño, a los niños les gusta, les gusta el arte, les gusta bailar, les gusta cantar, pero entonces en la medida que no hay a quien acercarse y que todo valga. Entonces los chicos no tienen ese acceso a las cosas” (PEE3).

De allí que, como se profundizará más adelante, el vínculo entre las mujeres cuidadoras y las niñas y niños que cuidan transite hacia una relación íntima que se reconoce como familiar. Algunas de las participantes afirman que su labor implica “estar presentes en las etapas de infancia y adolescencia, en donde se hacen preguntas y reflexiones propias de la edad y se acompaña estos procesos” (PGFE).

## Cuidado comunitario como defensa y sostenimiento del territorio

De otro lado, las iniciativas de cuidado ambiental y de la memoria manifiestan que sus apuestas de apropiación territorial tienen que ver con el rescate de los saberes e historias barriales, el respeto y el reconocimiento de la diversidad de identidades en el territorio. De esta forma su labor tiene que ver con visibilizar estos elementos con el objetivo de que, a través del conocimiento de las particularidades, historias y actores de la localidad, la comunidad de los barrios pueda tener un mayor sentido de apropiación.

“Para el colectivo el cuidado comunitario es poder propiciar espacios de encuentro popular alrededor de prácticas artísticas que velan por la exploración y respeto de la diversidad de identidades en el territorio, el reconocimiento de aquellas labores y oficios que se han negado históricamente” (PGFE).

## Tipos de cuidado y saberes de las iniciativas

Con relación a las iniciativas que cuidan niñas, niños y adolescentes, se puede decir que cada una tiene una apuesta pedagógica y de cuidado particular para el proceso que proponen a las personas que llegan a sus espacios. Algunas realizan cuidado de niñas y niños desde la primera infancia hasta la adolescencia. Otras se centran en las asesorías escolares a niñas y niños entre los 6 hasta los 18 años. También hay iniciativas que hacen las dos cosas. Las participantes relatan que en ocasiones el acompañamiento escolar se centra en hacer un refuerzo escolar de niñas y niños escolarizados, pero también reciben niñas y niños desescolarizados, para quienes proponen un proceso que les permita nivelarse para el momento que ingresen a una institución educativa. Además de esto, cuidan niñas y niños mientras sus madres y padres están en el trabajo, lo que implica que pueden recibirlos desde muy temprano en la mañana y cuidarlos hasta altas horas de la noche. En esos casos, se encargan también de la alimentación a lo largo de todo el día.

Las mujeres que se dedican a estas actividades han acumulado diversos saberes que les permiten ejercer los tipos de cuidado mencionados. Además de la formación académica en educación infantil, relataron que con el paso de los años han tenido que dominar habilidades como las relacionadas con los medios digitales, especialmente durante la pandemia al tener que migrar varias de sus labores a la virtualidad. Adicional a esto, manifiestan que han adquirido habilidades en procesos de administración y gestión de recursos y proyectos. Señalan que un saber que les hace falta y para lo que requerirían un apoyo importante tiene que ver con el acompañamiento psicosocial a niñas, niños, adolescentes y sus familias. Al ser referentes en su comunidad, las familias les piden orientaciones sobre situaciones específicas para las que sienten que les hace falta herramientas.

Por parte de las iniciativas dedicadas al cuidado ambiental, se encontró que sus actividades incluyen desde limpieza del borde del humedal, hasta recorridos y talleres sobre la importancia de cuidar estos ecosistemas. De estas actividades participan niñas y niños desde los 6 hasta los 18 años. Con relación a las iniciativas que cuidan la memoria de los barrios y propenden por la apropiación territorial, se observó que hacen distintos procesos de creación literaria y artística con las comunidades de los barrios mencionados que posteriormente son expuestas en galerías o eventos comunitarios.

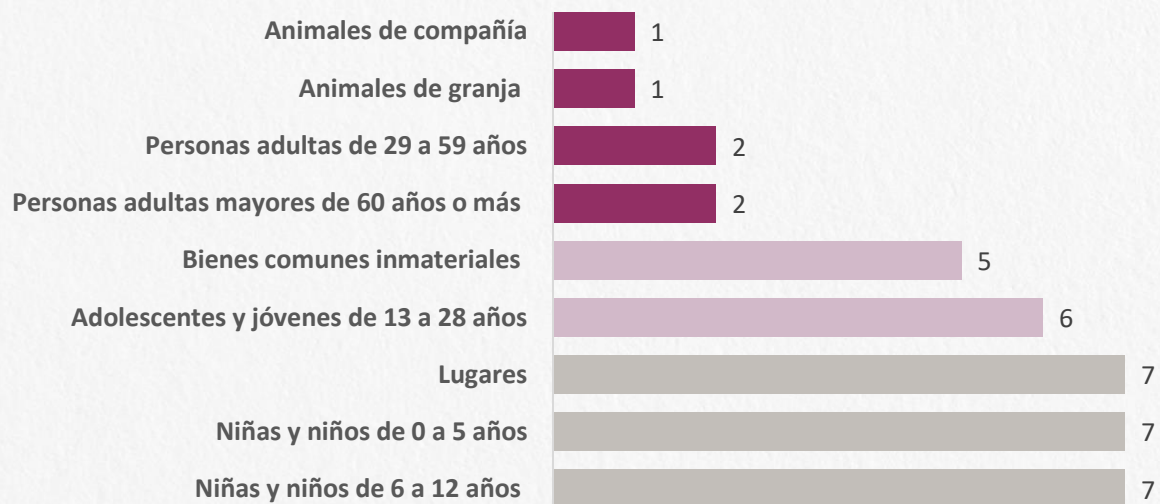
Los saberes que han acumulado estas iniciativas tienen que ver con las ciencias sociales y el arte: habilidades para la investigación, la escritura, la fotografía, el medio ambiente y la producción de contenidos impresos y audiovisuales. Mencionan también la adquisición de habilidades en la gestión comunitaria de recursos.

### *Qué se cuida y tipos de vínculo de cuidado*

Como se ha mencionado, y de acuerdo con las y los participantes de la investigación, las iniciativas caracterizadas en la localidad cuidan principalmente niñas y niños entre los 0 y 12 años, y adolescentes y jóvenes entre los 13 a 28 años, seguido de lugares, siendo uno de

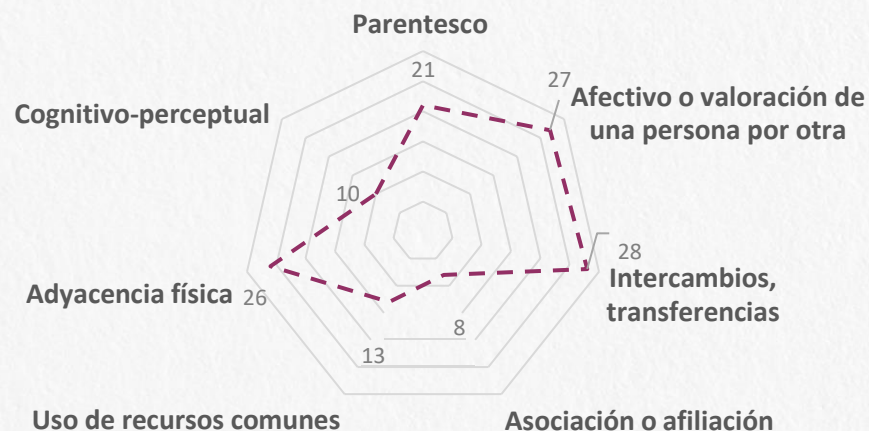


los principales el Humedal Jaboque, lo que viene acompañado del cuidado también de bienes inmateriales como la conciencia ambiental y la apropiación territorial de los barrios.



Gráfica 2. Personas, animales o bienes comunes que se cuidan en la localidad de Engativá.  
Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

Habiendo abordado las personas y bienes comunes materiales e inmateriales que son cuidados por las iniciativas participantes, a continuación, se profundizará sobre el tipo de vínculo entre las personas que lideran las iniciativas y las personas que se ven beneficiadas con sus actividades de cuidado. En la gráfica siguiente se observa la distribución de los reportes dados por las y los participantes en virtud de las características que tienen las relaciones que han establecido con las y los beneficiarios de sus cuidados.



Gráfica 3. Número y tipo de vínculos de las iniciativas con los sujetos/animales/bienes comunes de cuidado en la localidad de Engativá.  
Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

En la gráfica se observa que la distribución de los reportes es amplia entre varias de las características del vínculo por las que se preguntó. Estos tipos de vínculo se dan en virtud de la naturaleza de las actividades de cuidado que despliegan una gama diversa de interacciones. Por el lado de las iniciativas que cuidan niñas y niños, las participantes relataron que, a pesar de que la necesidad que se atiende en primer lugar es la de nivelación escolar y cuidado mientras las madres y padres trabajan, la relación con las niñas y niños trasciende a un nivel en que la afectividad y el parentesco comienzan a mezclarse. De hecho, durante uno de los ejercicios de grupo focal, una participante dijo que, a pesar de no tener una relación de parentesco biológica con las niñas y niños que cuidan, la cercanía que se genera les da la experiencia de ser familia y de considerarse como tal: “Se vuelven tan importantes que sus relaciones, sus

pensamientos, todo lo que ellos son se vuelven importantes para ti y tú quieres estar con ellos, entonces, se vuelven parte de tu familia” (PGFE).

Esto puede ocurrir dado que, además de las dificultades que tienen las madres y padres para acompañar a sus hijos e hijas en sus procesos pedagógicos, tampoco tienen mucho tiempo para atender las necesidades afectivas de estos, necesidades que comienzan a ser atendidas por estas mujeres cuidadoras, vía por la cual el vínculo trasciende a la relación de intercambio que inicialmente establecieron. Otra razón por la que se reportaron relaciones de parentesco es porque en ocasiones las hijas e hijos de las mujeres cuidadoras participan de las actividades de cuidado, bien sea al llegar al colegio a sus casas, donde sus madres tienen el espacio de la iniciativa, o porque son niñas y niños menores de 5 años que aún están al cuidado permanente.

Otra razón por la que se reportaron relaciones de parentesco es porque en ocasiones las hijas e hijos de las mujeres cuidadoras participan de las actividades de cuidado, bien sea al llegar al colegio a sus casas, donde sus madres tienen el espacio de la iniciativa, o porque son niñas y niños menores de 5 años que aún están al cuidado permanente.

En relación con las relaciones de intercambio, se puede decir que se reportan en tanto las madres y padres hacen un pago simbólico a las mujeres cuidadoras en retribución a sus cuidados. Este pago es inferior a un SMLV, aspecto que se abordará más adelante. Por su parte, la adyacencia física se reporta en la medida que los hogares de las niñas y niños que son cuidados están en el mismo sector de las iniciativas.

Para el caso de las iniciativas con apuestas por el cuidado del Humedal Jaboque, la memoria y la apropiación territorial, los reportes de las características de las relaciones son similares en tanto que se ha generado un vínculo con las y los vecinos que participan de sus actividades. Por ejemplo, una de las iniciativas que cuida el humedal relata que el trabajo con los niños y niñas ha generado que se

forme un vínculo fuerte que se mantiene incluso por varios años luego de que estas niñas y niños crecen. También relatan cómo la reconstrucción de las historias barriales ha generado una relación importante con las personas adultas mayores que participan de las actividades, ya que, desde la perspectiva de las iniciativas, aprecian ser escuchadas y esto les genera un bienestar emocional importante, a través de lo cual se generan fuertes lazos con las iniciativas:

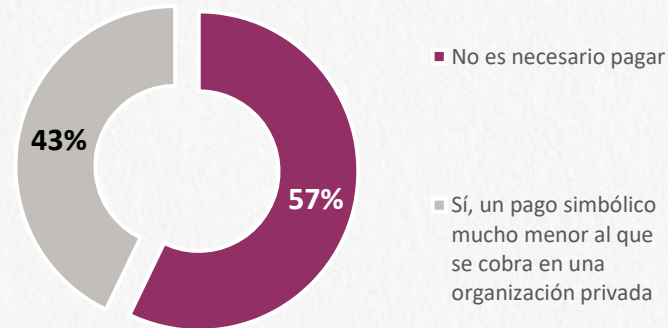
“Asegura que la relación que se ha fomentado entre las personas que participan es muy fuerte pues, en el caso de los adultos mayores, las personas se muestran muy agradecidas de tener alguien que los escuche y se interese en sus historias y experiencia. Nos contó que incluso han visto casos en los que la salud física y mental de los adultos mayores que participan ha mejorado gracias a la red que se conforma en el colectivo” (PGFE).

Aquí el intercambio se da de manera diferente, puesto que no se cobra por las actividades adelantadas, sino que se concibe que el aporte del tiempo y las historias es un intercambio que se genera en el marco de la reconstrucción de la memoria. Los intercambios también se dan en términos de materiales y espacios que se prestan para hacer las actividades de las muestras artísticas.

## Tiempo dedicado, remuneración y cobro

Con relación al cobro por los servicios de cuidado, se encontró que las iniciativas de cuidado de niñas y niños realizan un cobro mensual o semanal, que varía también de acuerdo con la alimentación que deban dar a las niñas y niños según el tiempo diario que estén a su cuidado. El total calculado para estas mensualidades recibidas es inferior al salario mínimo si se restan de allí todos los gastos de funcionamiento, como la compra de alimentos para las comidas de las niñas y niños, lo que deja una cifra baja como ingreso neto de las personas.

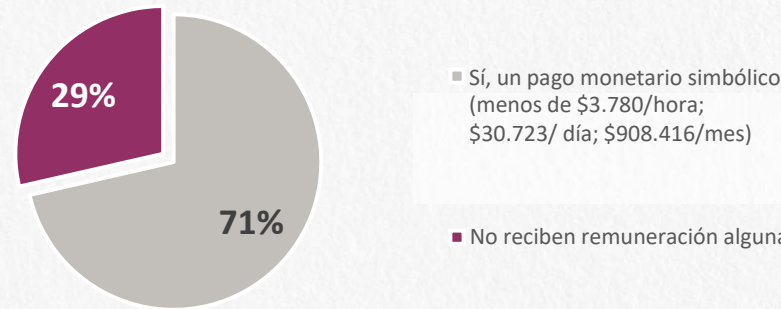
Por su parte, las iniciativas de cuidado ambiental y de memoria no cobran por sus servicios. Como se mencionó arriba, en ocasiones quedan algunos recursos económicos de los proyectos o licitaciones que logran ganarse, pero esto ocurre esporádicamente.



Gráfica 4. Porcentaje de las personas encuestadas que cobran por los servicios/actividades de cuidado comunitario en la localidad de Engativá.

Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

Por último, la inestabilidad en los ingresos económicos es otra variable para tener en cuenta. Muchas de las iniciativas de cuidado de niñas y niños reciben pagos simbólicos mientras se está en periodo de estudio, pues allí las madres y padres ven la necesidad del refuerzo escolar; sin embargo, en épocas de vacaciones las niñas y niños no son enviados a estos talleres y por tanto las mujeres cuidadoras dejan de recibir los pagos.



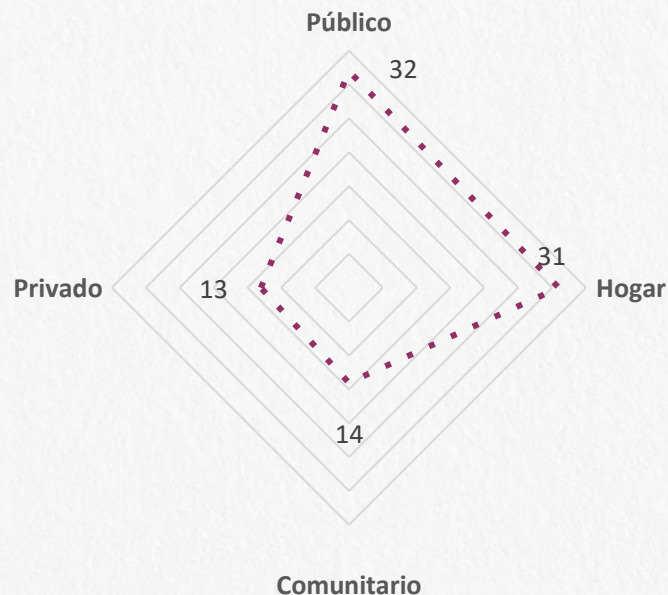
Gráfica 5. Porcentaje de personas encuestadas que reciben o no alguna remuneración por el cuidado comunitario en la localidad de Engativá.

Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

## Redes de las iniciativas con los actores del diamante del cuidado

Los hallazgos referidos a las redes tejidas entre las iniciativas y los sectores público, privado, los hogares y otras iniciativas comunitarias dejan ver también las particularidades de los sentidos del cuidado en las zonas de la localidad estudiadas. En esas interacciones se encuentran retos y oportunidades para generar una mejor articulación.

Para las iniciativas estudiadas, se encontró que las redes que más se reportaron fueron aquellas con el sector público y con los hogares, y en menor medida con el sector privado y con otras iniciativas comunitarias. En la siguiente gráfica se observa esta distribución y posteriormente se profundiza en cada red.



Gráfica 6. Número de relaciones de las iniciativas con cada tipo de actor en la localidad de Engativá.

Fuente: Diagnóstico de cuidado comunitario 2021-SDMUJER. Cálculos OMEG

### Estado

De parte de las iniciativas de cuidado de niñas y niños las experiencias con el Estado o la administración distrital han sido diversas. Por un lado, algunas de las participantes reconocen que han podido participar de algunos proyectos y que se han ganado algunos concursos con los que han podido desarrollar otro tipo de actividades con las niñas, niños y adolescentes que hacen parte de sus iniciativas. No obstante, relatan también que esto ocurre de forma esporádica y que, por lo general, se encuentran con muchas “trabas” a la hora de articularse con el estado ya sea para participar en convocatorias o para procesos de formalización. Frente a esto último, comentan que, al tener una apuesta educativa alternativa, que trabaja con niños y niñas desde los 0 hasta los 18 años, se encuentran con

obstáculos al tener que definirse exclusivamente como un jardín o un colegio para ser reconocidas por el Estado y poder articularse con los diferentes proyectos que se ofrecen. Dicen que no se consideran un jardín porque trabajan con niños y niñas mayores de 6 años y con adolescentes, pero tampoco se consideran un colegio porque su apuesta curricular y sus asesorías tienen otro abordaje distinto al que dictan el Ministerio y la Secretaría de Educación, por lo que su modelo pedagógico queda sin ser reconocido.

Aquí es importante retomar los planteamientos de Zibecchi (2014) quien habla de la necesidad de profesionalizar las labores de las mujeres cuidadoras, no solo para mejorar su calidad de vida sino para darle una legitimidad a sus saberes y replicarlos. En el caso de las mujeres de Engativá, la necesidad no es de profesionalización porque varias de ellas ya son profesionales, pero sí existe una necesidad de darle legitimidad a sus propuestas pedagógicas y comunitarias que son un complemento a las pedagogías más formales y que atienden otro tipo de necesidades.

De otro lado, las iniciativas de cuidado ambiental y de memoria también reportan intercambios positivos con el Estado y la administración distrital, pero con varias reservas. Si bien se logran articular a través del intercambio de espacios y de consecución de proyectos, elemento que les parece positivo, manifiestan que este intercambio en ocasiones pone en riesgo la autonomía de los colectivos a la hora de proponer las intervenciones. Una de las iniciativas comenta un ejemplo en el que una biblioteca comunitaria, que exponía los cuadernos de la infancia de los y las vecinas, tuvo un cambio drástico al momento de volverse pública ya que los libros a exponerse fueron decididos por los programas de la administración, dejando de lado las propuestas comunitarias, lo que causó un desarraigo de los y las vecinas hacia la biblioteca.

Además de esto, mencionan que al postularse a proyectos siempre deben adaptarse a los ritmos y programas de la administración y que muchas veces no logran tener los documentos requeridos o no logran tenerlos a tiempo porque las propuestas se piden de manera abrupta, con muy poco tiempo para prepararlas.



“Si se logran superar todas las barreras de difusión, de esta invisibilización, después no nos ponen cuidado porque no tenemos una credencial, un carné que diga tal cosa, tal otra. Incluso, pues si se logran pasar todas esas barreras, no, la autonomía parece no ser la misma, como que se hace a los ritmos de la alcaldía, mejor dicho, las instituciones” (PEE3).

“Asegura que desde la administración se ponen muchas “trabas” para que la comunidad pueda hacer actividades en estos espacios de forma autónoma. Es decir, que para aprobarse tienen que pasar por un largo proceso que no solo tiene que ver con lo administrativo sino también con el contenido de la actividad que se plantea, lo que deja un rastro siempre de lo que la alcaldía quiere promover o visibilizar y no lo que la comunidad quiere expresar. Esto también ocurre porque todas las bibliotecas deben tener una misma programación y un mismo tipo de contenidos, lo que homogeniza las exposiciones o actividades y se dejan por fuera las actividades que los colectivos o las comunidades proponen. En sus palabras, dice que “la alcaldía ataca muy rápido”, refiriéndose a que llegan con un paquete de actividades y apuestas a un ritmo que atropella a la comunidad” (PGFE).

### Sector Privado

Las relaciones con el sector privado fueron las menos reportadas. Las iniciativas de cuidado de niñas y niños reportaron mayores interacciones o intercambios. Una participante comenta que en la zona de cobertura de la manzana no hay muchas entidades privadas más allá del comercio barrial, lo que concuerda con lo descrito en el contexto de la localidad expuesto más arriba.

Por su parte, las iniciativas de cuidado ambiental y de memoria reportan algunos intercambios que tienen que se han dado en situaciones específicas, como en los eventos que desarrollan, donde han necesitado energía eléctrica y las tiendas cercanas se las han dado. Con las tiendas también obtienen materiales o alimentos para sus actividades.

### **Hogares**

Las y los participantes de Engativá son quienes más relaciones con los hogares reportaron. Esto se debe a la naturaleza de los sentidos del cuidado encontrados. Por un lado, las iniciativas de cuidado de niñas y niños tienen una relación muy frecuente con las familias de los barrios. Como se mencionó antes, esta relación ha trascendido las asesorías escolares y por momentos se da alrededor de otro tipo de necesidades como de acompañamiento psicológico o resolución de conflictos familiares, lo que ha hecho que estas mujeres sean un referente en los barrios para las madres y padres, situación que también ha contribuido a generar lazos de confianza.

Las iniciativas de cuidado ambiental y sobre todo las de memoria también tienen una fuerte relación con los hogares. El trabajo de estos colectivos los lleva por las casas de las y los vecinos más antiguos de la localidad, lo que ha hecho que tengan una amplia red de conocidos en los hogares. A través de este trabajo también se han generado relaciones de confianza.

### **Lo comunitario**

Las relaciones con otras iniciativas de cuidado comunitario son particulares en esta localidad según las y los participantes. De un lado, las iniciativas de cuidado de niñas y niños se reconocen entre sí, conocen el tipo de trabajo y apuesta pedagógica que tienen las otras mujeres y saben dónde están ubicadas. No obstante, relatan que hay tensiones entre unas mujeres cuidadoras y otras. Ellas hacen la distinción entre mujeres que solo cuidan niñas y niños y entre mujeres, como ellas, que además de eso ofrecen una asesoría escolar. En virtud de esta distinción, afirman que algunas mujeres cuidadoras se muestran resistentes a articularse con otras por sentirse en

desventaja al no contar con un título profesional. Además de esto, sienten que esa desventaja puede ocasionar que unas iniciativas perciban que otras les van a “quitar” a las niñas y niños que cuidan si llegan a generar estas relaciones entre mujeres cuidadoras, poniendo en riesgo su sustento.

Otra tensión que se percibe tiene que ver con la posibilidad de participar en convocatorias para proyectos con el distrito. Según algunas participantes, no todas las mujeres cuidadoras cuentan con el conocimiento para hacer este tipo de trámites, además de la imposibilidad que tienen algunas para participar por la informalidad de sus labores. Además de esto, sienten que estos incentivos terminan generando una competencia entre las iniciativas, ya que hay unas que sí cumplen con los requisitos y otras que no, lo que genera una enemistad en lugar de generar un ánimo de cooperación.

## Recomendaciones al Sistema de Cuidado

- La ubicación de la Manzana del Cuidado es acertada en tanto hay una fuerte presencia de iniciativas que se dedican al cuidado de niñas y niños en la zona. Muchas de estas mujeres cuidadoras refieren tener la necesidad de recibir asesorías y formaciones sobre las labores de cuidado, necesidades para cuya atención no encuentran un espacio en la zona.
- Es importante pensar en preservar la autonomía de las iniciativas a la hora de generar articulaciones desde el distrito hacia ellas. Un gran elemento que las disuade de participar es la sensación de imposición de programas y requisitos que no reconocen sus saberes, tiempos y apuestas específicas.
- Los motivos por los que se pueden encontrar tantas iniciativas de cuidado de niñas y niños en la zona deben seguir siendo objetivo de estudio. Si bien las particularidades geográficas, como el “aislamiento” en el que se encuentra el sector, pueden hacer pensar que la mayoría de las personas debe salir a otros sectores de la ciudad a trabajar y que, por las dificultades de salir y acceder a los barrios invierten mucho tiempo en la movilidad, cuentan con poco tiempo para acompañar a sus hijas e

hijos, esta no es una situación especialmente diferente a la de otras zonas de la ciudad. Hay algunos rastros históricos sobre este tipo de labores de cuidado en los barrios mencionados que pueden seguirse revisando: hay registros que indican que, hacia los años 70 y 80 el ICBF comenzó a prestarle atención a las mujeres que hacían cuidado de niños y niñas en los barrios envista de la ausencia de sus padres y madres por motivos laborales. Hay historias vecinales que cuentan cómo el Instituto fue a visitarlos y a tratar de colaborar con estas actividades, particularmente en el barrio Luis María Fernández.

En el libro *Volvamos al Barrio*, las vecinas cuentan que la comunidad de este barrio, ubicado cerca del edificio donde está la Secretaría Distrital de la Mujer, tuvo contacto con la comunidad del barrio Las Palmas, ubicado en el área de cobertura de la manzana del cuidado y donde hemos encontrado varias de las iniciativas mencionadas (Guacheta, y otros, 2008). Es posible que en estos contactos hayan transmitido algunos de los saberes que el ICBF les haya dado o que incluso el mismo Instituto haya ido al sector en ese momento. No se quiere decir con esto que haya una relación causal entre estas narraciones y la fuerte presencia de iniciativas de cuidado de niños y niñas en la zona, pero tal vez se trate de una discusión pública sobre la labor y la necesidad en el sector que esté instalada desde hace varias décadas en estos barrios de Engativá Pueblo.

## Referencias bibliográficas

- Alarcón, A. (2017). UN LUGAR DE ENGATIVÁ ENTRE LA GESTIÓN PÚBLICA Y EL HABITAR: DE PLAZA FUNDACIONAL A PARQUE URBANO. Bogotá D. C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- El Hormiguero, P. C. (1 de abril de 2021). Comunidad de Engativá pide dejar vía en un solo sentido. Periódico Comunitario El Hormiguero, pág. 3.
- Guacheta, N., Cárdenas, A., Munévar, C., Castañeda, C., Díaz, G., Robayo, L., . . . Garzón, N. (2008). Volvamos al barrio. Reconstruyendo y escribiendo nuestra historia: historias barriales y de vida. Bogotá D. C.: Central Editores.
- Moreno, L. K. (2015). Estrategias de planificación urbana a partir de las transformaciones en el tiempo. Objeto de estudio: localidad de Engativá desde 1950 hasta la actualidad. Bogotá D. C.: Universidad de la Salle.
- Observatorio de Mujeres y Equidad de Género. (2021). Diagnósticos Locales. Mujeres en Pandemia: Engativá. Bogotá D. C.: Secretaría de la Mujer. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Romero, D. F. (2009). Procesos Comunitarios en la Localidad de Engativá en la Segunda Mitad del Siglo XX. Bogotá D. C.: Universidad de Los Andes.
- Salgado, N. A., & Triana, I. C. (2005). EFECTOS DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN SOBRE EL ESPEJO DE AGUA Y LA COBERTURA VEGETAL DEL HUMEDAL JABOQUE EN LOS ÚLTIMOS 31 AÑOS: ANÁLISIS MULTITEMPORAL. Bogotá D. C.: Universidad del Bosque.
- Zibecchi, C. (2014). Entre el trabajo y el amor, el cuidado de niños en contextos de pobreza: el caso de cuidadoras del ámbito comunitario. Estudios Sociológicos, 32(95). 385-411.

## Anexo 1. Qué o a quién cuidan las iniciativas y tipos de cuidado

### Cuidado de personas

Preparar alimentos, levantar y/o lavar la loza		Asistir médicamente (suministrar medicamentos, dar apoyo psicológico, realizar terapias, rehabilitaciones y/o tratamiento de enfermedades)		Apoyar la realización de tareas y/o trabajos escolares	
Alimentar o ayudar a alimentar		Acompañar a citas médicas, odontológicas, de urgencias, terapias, exámenes y/u otras atenciones de salud		Jugar, actuar, cantar y/o leer cuentos, novelas, poesía, etc.	
Llevar comida a personas de otros hogares		Apoyar a personas a bañarse y/o vestirse		Desarrollar procesos formativos complementarios físicos (enseñar a actuar o bailar, a hacer yoga, a hacer deportes)	
Suministrar, elaborar, reparar, lavar, planchar y/o secar ropa, maletas, cobijas, calzado, manteles		Limpiar, reparar y/o mantener el hogar de otras personas		Desarrollar procesos formativos complementarios intelectuales (enseñar a leer, formación en derechos, formación espiritual)	
Acompañar y/o realizar trámites (pagar facturas, solicitar citas médicas y/o para trámites, poner o recoger encomiendas)		Reparar electrodomésticos, muebles y/o vehículos de otros hogares		Llevar y/o traer a personas de otros hogares a eventos sociales, culturales y/o recreativos	
Activar rutas institucionales y/o comunitarias para atención legal y jurídica		Construir viviendas para otros hogares		Llevar y/o traer a personas de otros hogares al sitio de estudio o trabajo	
Realizar compras y/o gestionar recursos para otros hogares (alimentos, productos de aseo, útiles escolares, medicamentos, ropa, cabado)		Aconsejar y/o consolar a personas de otros hogares		Llevar, traer y/o acompañar a personas en su trayecto al parque u otros equipamientos de recreación y cultura	

### Cuidado de animales

Suministrar y preparar alimentos		Pasear o jugar	
Rescatar animales		Limpiar, mantener y/o reparar espacios públicos abiertos (parques, calles, plazas)	
Realizar trámites para el cuidado (adopción, articulación con entidades u organizaciones, etc.)		Limpiar, mantener y/o reparar edificios o bienes materiales públicos distritales (casas culturales, bibliotecas)	
Asistir médicamente (suministrar medicamentos, hacer profilaxis, terapias y/o rehabilitaciones, etc.)		Limpiar, mantener y/o reparar edificios o bienes materiales de la comunidad (casas culturales, bibliotecas, etc.)	
Llevar a la veterinaria		Construir bienes materiales de la comunidad (casas culturales, comunitarias, bibliotecas comunitarias, etc.)	
Bañar, peluquear o limpiar		Resignificar y/o reivindicar espacios públicos abiertos (parques, calles, plazas, etc.)	
Limpiar su espacio habitacional		Resignificar y/o reivindicar edificios o bienes materiales públicos distritales (casas culturales, bibliotecas, etc.)	

### Cuidado de bienes comunes

Resignificar y/o reivindicar edificios o bienes materiales de la comunidad (casas culturales, bibliotecas, etc.)		Fortalecer, construir memoria colectiva (cuentos de memoria, festivos de memoria barrial, rescatar deportes tradicionales, etc.)	
Recolectar, extraer o limpiar recursos naturales para el uso de otros hogares de la comunidad (agua, leña, sal, carbón, combustible, etc.)		Fortalecer, construir convivencia y paz (resolver conflictos entre personas del barrio, vigilancia comunitaria, etc.)	
Crear y/o pescar animales para el consumo de otros hogares de la comunidad		Fortalecer, construir conciencia ambiental (escuelas ambientales, sesiones de cuidado de la naturaleza, etc.)	
Mantener huertas o cultivos comunitarios		Gestionar el riesgo a desastres naturales u otros eventos naturales (ayudar a reubicar/consolidar personas víctimas de desastres naturales, etc.)	
Manejar y/o limpiar basuras o escombros en espacios públicos y/o comunitarios			
Reciclar y/o aprovechar residuos orgánicos e inorgánicos en espacios públicos y/o comunitarios			
Fortalecer, construir identidades colectivas (preservación de prácticas tradicionales, reivindicación de identidades colectivas, etc.)			

# ¿Y el Cuidado Comunitario?

Diagnóstico sobre el trabajo de cuidado no remunerado  
en el ámbito comunitario de Bogotá

2022